

NUESTRO AISLAMIENTO DE LA REALIDAD

(Tomado del libro “La Psicología del Siglo XXI”, Rubén Feldman González, PCH, 1993).

"Así como una piedra cayendo en el agua se vuelve el centro que causa muchos círculos, y como el sonido se difunde en círculos en el aire, de la misma manera, cualquier objeto ubicado en la atmósfera luminosa se difunde en círculos y llena el aire que lo rodea con infinitas imágenes de sí mismo. Como ya dije: "La totalidad en todas partes y la totalidad en cada pequeñísima parte".
Leonardo Da Vinci

Decimos en Psicología Holokinética (Psicología del Núcleo) que los seres humanos permanecemos esencialmente separados o aislados unos de otros aunque nos comuniquemos (en el mejor de los casos) a cierto nivel simbólico o verbal. Si tenemos suerte nos comunicamos, pero sólo si aplicamos la inteligencia tendremos la comunión que necesitamos entre unos y otros.

El autismo es un serio trastorno psicótico de la infancia, y una de las últimas definiciones de autismo fue presentada como sigue:

"El autismo es un trastorno del desarrollo del ego corporal y funcional".

El niño desarrolla un ego conductual para evitar reconocer la realidad y la gente, y mantener cierto grado de estabilidad o igualdad en una búsqueda desesperada por seguridad y confort.

El autismo es también el cese, la dilución o la distorsión de la percepción debido a un problema orgánico-congénito, de naturaleza aun indefinida que determina una elevación en el umbral del estímulo, aunque también puede ocurrir por problemas orgánicos que ocurren en cualquier momento del desarrollo, sobre todo en los primeros cinco años de vida (como problemas sensoriales, traumas, infecciones y otros tipos de stress).

Se decía que el desarrollo del autismo está relacionado con una determinada naturaleza del hogar, como por ejemplo, hogares no afectivos, emocionalmente pocos nutritivos, estructuralmente desintegrados, no predecibles, o simplemente no estructurados, en una palabra: no estimulantes para la totalidad del ser humano que se está desarrollando. Por supuesto, un hogar como ese está íntimamente relacionado con un determinado tipo de sociedad que hemos construido orientada al placer, a la búsqueda del dinero y el prestigio personal, la mera producción y el consumo.

Uno de los deseos fundamentales del ser humano es compartir con sus semejantes las diversas vicisitudes de la existencia. Podemos compartirlas a través de la religión o de la ciencia, y tanto la religión como la ciencia presentan diferentes lenguajes y símbolos, mitos, parábolas, etc. de diferente manera.

Para la religión, el ser es lo importante. Para la ciencia lo es el conocimiento.

Para la religión es la comunión entre los seres humanos lo importante.

Para la ciencia es la experimentación o la experiencia objetivable y reproducible.

La comunión es una experiencia en común, [una] relación unitaria, [una] unión común en la búsqueda por la verdad.

Fritjof Capra ha dicho que el científico no busca la verdad, sino que se conforma con una

descripción aproximada -cuantificable o no - o formulación teórica de la realidad misma. Gregory Bateson llamo la atención sobre la diferencia entre el número (que es exacto y preciso) y la cantidad (que no lo es). La evaluación del coeficiente intelectual sería un buen ejemplo de esta diferencia. En Psicología Holokinética hablamos de Percepción Unitaria, que -está en cierto modo relacionada con la metanoia de los griegos, palabra que es bastante utilizada en religión, y que ha perdido su original significado semántica. La palabra metanoia significa la capacidad de ir más allá del lenguaje, el símbolo y toda formulación. En cierto modo, metanoia es estar en contacto con la experiencia misma como tal. La periodista Marilyn Ferguson ha dicho, en 1978, que son muy pocas las personas que viven en un movimiento o estado de conciencia como el que en Psicología Holokinética definimos como Percepción Unitaria. Nosotros pensamos que más que una incapacidad de vivir en Percepción Unitaria lo que ocurre es que la estructura y la naturaleza de la sociedad como la conocemos, así como el funcionamiento del sistema nervioso predominante dentro de ese proceso unitario que denominamos mnemónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.), [o M.I.R.E., memoria-idea-reacción-emoción; - ver "Diálogo en Buenos Aires"] no hacen más -operando en conjunción - que borrar la experiencia de la Percepción Unitaria. En nuestro primer libro "El Nuevo Paradigma en Psicología", Conferencias y Diálogos en Universidades de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica, hemos comentado la diferencia fundamental entre dos instrumentos paradigmáticos: Uno es la lente y otro es el holograma. La diferencia entre lente y holograma es, más o menos, la misma diferencia que existe entre sombra y luz, de acuerdo a Platón en su Capítulo Siete de "La Republica". Se trata, nada menos, de un nuevo conocimiento directo de la realidad, y este conocimiento directo implica una transformación radical de la mente. Como decía Platón, se trata de dar vuelta la cabeza, lo cual significa que es necesario comenzar por una transformación corporal o física (a nivel del cerebro y el resto del sistema nervioso). Para comenzar a entender la enorme transformación de la ciencia desde que fue intuida tanto por Platón como por Leonardo Da Vinci, es necesario ejercitarnos en la comprensión de las paradojas conceptuales: El cero, por ejemplo es un "no algo", pero el cero es al mismo tiempo una entidad, es decir "algo". La comprensión del infinito requiere el uso de una lógica diferente a la de la matemática Aristotélica. La mitad de algo es una unidad total en sí misma. En mecánica cuántica existe también una paradoja conceptual cuando se formula al electrón al mismo tiempo como partícula y como onda. Esto significa que si el electrón es una partícula, está localizado en el espacio, en tanto que si es una onda está desparramado en él. La paradoja conceptual radica en el hecho, entonces, que el electrón está tanto localizado como desparramado en el espacio. Antes de ponerse en contacto y comprender el modelo holográfico-holokinético de la mente y el universo, un famoso profesor de psicología comenzaba sus clases de manera simplista afirmando que el YO era como una bolsa de piel dentro de la cual existía una fisiología y fuera de la cual (en la relación con los demás) existía la psicología. Lo cierto es que los rayos del sol, al llegar a esa piel, determinan modificaciones bioquímicas que favorecen la actividad intestinal y los huesos. Existen, entonces, un verdadero movimiento holokinético cósmico-físico-psicológico. La

concepción holográfica del YO y el universo necesitan la constante comprensión de la paradoja en Percepción Unitaria.

Yendo más lejos en Percepción Unitaria en lo que es la holokinesis misma, el concepto de "parte" pierde importancia.

Existe solamente [un] "todo" que está en movimiento y que nuestra educación y nuestra cultura nos empujan a ver analíticamente en forma de partes, y nos hacen creer que ver el "todo" en "partes", nos ayuda a entender el "todo".

La paradoja es que la parte nos ayuda a ver el "todo", pero esa forma de ver es también una barrera para ver el "todo" en movimiento (lo cual es la Percepción Unitaria misma).

Las teorías son inexorablemente formulaciones fragmentarias de la realidad o conjuntos de partes que se refieren al todo. No implican que conociendo una teoría estemos en contacto con el todo. La humanidad siempre ha utilizado teorías para relacionarse con la realidad. Nunca hubo una escasez de teorías. Es el verdadero contacto con la realidad, un contacto directo en Percepción Unitaria, aquello que hemos aprendido a evitar.

Si un yogui asegura estar en contacto con la realidad (cualquiera sea la palabra, el símbolo o el gesto que el use) el investigador científico que quiere objetivar ese contacto con computadoras, scanning cerebral o electroencefalograma, debe depender de un símbolo que le administra el yogui para comparar ese supuesto contacto con los datos objetivables por las máquinas.

Esa dependencia mutua, esa confianza básica es la base de la investigación científica, pero el componente subjetivo es inevitable.

Un grupo de investigadores serios que se reúnan en grupo para investigar lo que la Percepción Unitaria NO ES y que tengan confianza y real amistad mutua, puede alcanzar con el mismo grado de validez experimental, un conocimiento de la realidad que será -sin duda - más directo que el del científico en su laboratorio.

El físico Werner Heisenberg definió la física de la siguiente manera: "La física es la descripción formal intersubjetiva de la interconexión de percepciones".

Sin embargo, un grupo como el que acabamos de describir no surgirá mientras cada uno no sienta la urgencia de tal investigación como una necesidad (y no como un mero deseo o la respuesta a profundos o superficiales temores). Grupos como estos pueden adelantarse y trascender toda literatura, tanto religiosa o científica, sobre la conciencia, la mente y su transformación en Percepción Unitaria.

Grupos e individuos que se lancen muy seriamente a esta tarea pueden crear un mundo nuevo, sin necesidad de una revolución política violenta.

Estos grupos, como sucede en el grupo familiar, funcionan con contenidos, procesos y movimientos. Considerar uno de estos tres elementos sin los otros dos es tener una visión y una comprensión fragmentaria, lo cual significa lo mismo que ceguera y confusión, ya que las posibilidades de distorsión aumentan cuanto más fragmentaria es nuestra percepción.

Separar la relación humana en aspectos religiosos, psicológicos o políticos, etc., es un error. Es bueno separar el proceso M.E.T.A. y el Conflicto Horizontal que va ligado a ese proceso de la Percepción Unitaria y su contingencia que es el núcleo.

Percepción Unitaria y proceso M.E.T.A. son incompatibles, pero la Percepción Unitaria puede "permitir" la emergencia de contenidos del proceso M.E.T.A. y estos contenidos "vistos" en Percepción Unitaria tienen otra naturaleza y otro significado.

Es solamente la Percepción Unitaria lo que permitirá valorar integralmente nuestras formulaciones de la realidad (teorías, modelos, paradigmas, etc.) lo que nos permitirá saber cuándo pensamos funcionalmente y cuando el pensamiento se vuelve una obsesión

parsítica, y también (muy importante) la Percepción Unitaria nos impedirá confundir estados prototáxicos, prepsicóticos, delirantes o histéricos, con el estado nuclear (holosintaxis) y sus distintos niveles de penetración en la realidad sin distorsión alguna.

Ese estado de holosintaxis, que surge desde la Percepción Unitaria, no es mero "crecimiento espiritual". Crecimiento implica movimiento en una dirección. Pero holosintaxis, o estado nuclear, es una participación en el movimiento total de la realidad a cada instante, un movimiento sin dirección alguna, o -si se quiere - en todas direcciones, lo cual implica una profundización en la experiencia, una comprensión intensa, y -al mismo tiempo - una constante y penetrante transformación individual que no puede dejar de afectar a la sociedad misma.

Uno se puede transformar en un exponente de esa realidad vivida tan intensamente, expresándola de diversas maneras. Eso es diferente a meramente interpretar, o formular, la realidad verbal o simbólicamente desde un punto de vista personal. Nuestras opiniones o puntos de vista pueden reflejar una intensa participación perceptiva del movimiento de la realidad o, lo cual es mucho más frecuente, una simple manifestación de nuestro condicionamiento, entrenamiento, educación o, la hipnosis colectiva que inducimos y reforzamos en la interacción entre unos y otros.

El doctor David Bohm, profesor de la Universidad de Londres, ha definido el orden implicado del cosmos y la holokinesis (movimiento total) entre ese orden implicado y el explicado de la siguiente manera: "Lo que lleva consigo un orden implicado es el movimiento de la totalidad (holokinesis) lo cual es una totalidad indivisa".

"En ciertos casos podemos abstraer aspectos particulares de la holokinesis (por ejemplo: luz, electrones, sonidos, etc.) pero más generalmente todas las formas de la holokinesis convergen y son inseparables.

Así, en su totalidad, la holokinesis no está limitada de manera específica en absoluto. No está empujada a conformarse a ningún orden particular, o limitarse por cualquier medida determinada.

Por eso la holokinesis es indefinible e inmensurable.

Darle primordial importancia a la indefinible e inmensurable holokinesis implica que no tiene significado hablar de una teoría fundamental sobre la que se base permanentemente toda la física, o a la cual todos los fenómenos físicos pudieran ser reducidos en última instancia .

Más bien, cada teoría abstraerá cierto aspecto de la holokinesis que es relevante solamente dentro de cierto limitado contexto, lo cual puede indicarse con alguna medida apropiada a ese contexto"

El contacto psicológico con la holokinesis es la Percepción Unitaria. La Percepción Unitaria puede conocerse solamente de manera empírica. Lamentablemente, la palabra "empírico" significa dos cosas diferentes:

- 1) Experimentación metódica
- 2) Experiencia personal directa.

Usando el electroencefalograma, el biofeedback, etc. hacemos experimentación metódica psicobiológica pero, de ninguna manera, eso será suficiente sin la imprescindible experiencia directa de la Percepción Unitaria en sí, como hecho psicológico.

Como dijimos en nuestro artículo "Repercusiones de la Revolución Científica Actual en Psicología y Educación" : La Percepción Unitaria (o la realidad) debe dejar de ser algo en lo que usted puede pensar, algo que puede ser la causa o la consecuencia de una idea, imaginación o pensamiento, y debe transformarse en aquello que realmente es, algo

realmente vivenciado.

Esta vivencia no es mera introspección, ya que la introspección no cuestiona la emergencia del observador en el acto de la observación y lo da por sentado como necesario.

La Percepción Unitaria, en cambio, comienza por comprender el Conflicto Horizontal, originado por esa emergencia misma. La Percepción Unitaria es observación en sí sin un observador como entidad psicológica, y sin la sobre valoración sensorial del objeto observado.

Los errores más comunes son:

1) Confundir emociones o sentimientos con la Percepción Unitaria. Esto surge del énfasis en la verbalización de sentimientos realizado por ciertos psicoterapeutas ortodoxos, sin ver que el proceso M.E.T.A. constituye una unidad funcional y psicológica.

2) El segundo problema más común es creer que existe un Yo como algo real, así como se creyó en la existencia del homúnculo (hombre preformado en el útero materno) y se buscó, durante siglos, el calor como entidad, y no se lo vio como actualmente se hace, como una forma de movimiento molecular. El Yo surge de un determinado tipo de movimiento psicológico (fragmentario y unidireccional o lineal) en el acto de la observación, y la Percepción Unitaria es un movimiento totalmente diferente e incompatible con el anterior. Más bien, la Percepción Unitaria puede ver el proceso del Yo pero el Yo no puede ver la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es la transformación radical de la mente para pasar del egoísmo a la comunión, desde la ambición y la búsqueda ciega de placer y de poder, a esa forma olvidada de participación experiencial que puede llamarse "amor"

La Psicología Holokinética estudia el único contacto posible con el movimiento total que es la Percepción Unitaria, y lo que denominamos núcleo o percepción y relación sin distorsión.

Esa percepción sin distorsión es, nada más ni nada menos, la capacidad de ver el todo en la parte. La relación sin distorsión es, en parte, la capacidad de ver al ser humano como la humanidad misma. Es decir, en cada individuo esta la humanidad.

En esa percepción y relación sin distorsión se identifica la unidad como el orden implicado en la totalidad. En cambio, el proceso M.E.T.A. nos da una percepción discreta y separada de la realidad. Como el proceso M.E.T.A. da lugar a la epigénesis del YO, en otras palabras tenemos que el proceso M.E.T.A. da lugar a la emergencia del YO en el acto de la observación. Eso hace que en ese acto de observación unidireccional o lineal el YO se vea como separado de lo que observa.

El registro del ambiente se hace en base a los conceptos de tiempo y espacio de una manera secuencial en ambos.

El proceso M.E.T.A., por su propia estructura, ha dado lugar a la lente como instrumento científico que registra a la imagen correspondiendo punto por punto con el objeto, y también da lugar a las coordenadas cartesianas, que es una manera de formular la realidad dentro del tiempo y el espacio. Eso ha dado lugar a la ciencia como la conocemos.

Los movimientos del proceso M.E.T.A. y de la Percepción Unitaria son tan diferentes en su naturaleza que, desde el proceso M.E.T.A., es posible ver a la Percepción Unitaria como una ilusión y viceversa. Sin embargo, se hace necesario discriminar en Percepción Unitaria cuándo el proceso M.E.T.A. y su producto el YO se vuelven funcionales.

La Percepción Unitaria descubre, sin embargo, que la funcionalidad del proceso M.E.T.A. y su producto el YO no va más allá de 30 minutos en 24 horas.

El holograma puede ser estudiado en contraposición a la lente para entender mejor todo este

problema de la percepción y el movimiento.

La comprensión del holograma es el primer paso intelectual para la comprensión de que en la parte está el todo.

El entendimiento de los acontecimientos en la placa holográfica también nos puede llevar a comprender la irrelevancia del espacio.

Hemos explicado el holograma en nuestro primer libro "El Nuevo Paradigma en Psicología" Conferencias y Diálogos en Universidades de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica entre 1978 y 1979.

La placa holográfica da lugar a una fotografía tridimensional.

Otro aspecto interesante del holograma es que diferentes escenas pueden ser acumuladas en la misma placa holográfica. Para esto no hace falta más que utilizar rayos luminosos de diferentes longitudes de onda. Es decir, en el mismo espacio de la placa se registran diferentes escenas con diferentes longitudes de onda y después pueden rescatarse (cada una de ellas) con rayos de luz de una determinada longitud de onda.

Por último, en la imagen de la placa holográfica está reproducido el objeto en su totalidad en cada punto de la placa. En cambio, en la fotografía ordinaria, con el uso de lentes, la imagen en la placa fotográfica reproduce el objeto punto por punto. Esto significa que si partimos la placa fotográfica ordinaria por la mitad tendremos también la reproducción de la mitad del objeto. En cambio, no importa cuantas veces dividamos la placa holográfica original obtendremos la reproducción del objeto en su totalidad.

Ya hemos aclarado en otra parte que el Teorema matemático de Bell, el experimento paradójico de Einstein-Podolski-Rosen, y el concepto de holokinesis del profesor David Bohm están íntimamente vinculados con estos fenómenos holográficos mencionados.

El profesor David Bohm afirma que existen dos órdenes de la realidad, uno explicado y otro implicado. El orden explicado es un orden basado en la multiplicidad y el orden implicado está basado en una totalidad indivisa. Ha dicho el profesor David Bohm: "Cada clase de partícula que en la física actual está considerada como la constituyente básica de la materia tendrá que ser discutida de tal manera que las partículas no sean consideradas como autónomas o existiendo separadamente. Por eso, hemos llegado a una descripción general en física que es muy nueva, en base a la cual "todo implica todo" en un orden de totalidad indivisa" -Profesor David Bohm, 1973.

El profesor Karl Pribram ha formulado a la memoria humana de una manera holográfica. Afirma que hay frentes de ondas electromagnéticas que fusionados unos con otros como frentes de ondas de bajo potencial a nivel de las redes dendríticas producen un patrón de interferencia que es holográfico en su estructura y da lugar a la acumulación de información de una manera profusa en una misma unidad de espacio.

La actividad de distintos frentes de ondas con diferentes longitudes de onda daría lugar a la evocación de diferentes recuerdos. Estos recuerdos estarían, sin embargo, depositados en lugares idénticos de las mismas moléculas dendríticas. Esta sería la manera física de explicar cómo el proceso menmónico-eidético-tímico-autonómico (M.E.T.A.) [o proceso M.I.R.E., memoria-idea-reacción-emoción; ver "Diálogo en Buenos Aires"] condiciona la interpretación o formulación de cada acto de Percepción Unitaria de acuerdo a la combinación de la epigénesis personal y la memoria instintiva o filogenética. Un mismo hecho puede ser formulado con la teoría de la relatividad, la teoría cuántica o por un mito o parábola religioso.

En psicoterapia el proceso M.E.T.A. [o proceso M.I.R.E.] del terapeuta resuena en el proceso M.E.T.A. del paciente. Ambos son de la misma estructura, naturaleza y

movimiento, aunque varíen los contenidos mnemónicos de ambos el proceso es el mismo. Se trata de un movimiento isomórfico y repetido.

La Percepción Unitaria es un movimiento anisomórfico u holosintáctico.

El fenómeno es el mismo que el que ocurre cuando dos diapasones resuenan con el mismo sonido cuando esos diapasones tienen la misma estructura metálica, tamaño, etc. Por eso es tan importante que el terapeuta actué desde la Percepción Unitaria ya que es la Percepción Unitaria la única manera de entender el Conflicto Horizontal que es el origen de todo conflicto psicológico.

El proceso M.E.T.A. evita y distorsiona la Percepción Unitaria cambiando su naturaleza o su movimiento. Es como si el estado de conciencia del proceso M.E.T.A. usurpara el estado de conciencia de la Percepción Unitaria, que más que un estado es un movimiento. Aun la invocación y la plegaria constituyen el intento frustrado de la mente de ponerse en contacto con la Percepción Unitaria, modificando ese estado de identidad con el YO que es fuente de conflicto y confusión. La creación de un YO superior es también un intento del proceso M.E.T.A. por evitar la Percepción Unitaria.

Este constante evitar la Percepción Unitaria es el miedo y el deseo del YO. Miedo a perderse y deseo de confirmarse a cada instante.

Miedos, deseos y pensamientos están rodeados por el movimiento de la Percepción Unitaria. La absorción en aquellos nos impide reconocer este movimiento. La Percepción Unitaria ocurre en un espacio mental sin centro. Por eso empleamos la palabra núcleo porque rara vez, o nunca, el núcleo de una célula está en el centro. Esto también tiene una conexión con el holograma ya que la Percepción Unitaria, que no tiene centro, nos pone en contacto con un movimiento total en el cual cada rincón es a la vez el centro y el marco.

Esta paradoja encierra a su vez otra paradoja: el extraordinario grado de percepción sin distorsión y sin confusión en este estado nuclear de la mente no es más que el estado ordinario y natural de la misma.

En este estado natural y total de percepción se produce también una relación natural y completa donde el observador no se separa de los seres observados fragmentándolos, escindiendo dualísticamente sus cualidades, proyectando, desplazando, etc. Esta relación distorsionada meramente indirecta a través del proceso M.E.T.A. puede calificarse como autismo, si relajamos un poco la definición de autismo desde un punto de vista holokinético.

Desde ese punto de vista todos somos autistas, ya que nos comportamos de cierta manera condicionada por nuestra memoria (proceso M.E.T.A. o proceso M.I.R.E.) para evitar, como dijimos al comienzo, relacionarnos realmente. Ese comportamiento condicionado mantiene una estabilidad mecánica y superficial que nos proporciona un desesperado sentido de confort y seguridad. Y de nuevo, en esta desesperada seguridad, encontramos la paradoja.

[Para ver el esquema final, consultar libro.]